

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Sutilización*

Purificación mental, emocional sensorial y física para la Sutilización - Necesidades humanas y necesidades Espirituales

La Trayectoria Evolutiva de los Seres y la Evolución en los Mundos significa la realización de las Experiencias necesarias y el desarrollo y la “transformación” indispensables para armonizarse en cada uno de los diferentes Planos que progresivamente van alcanzando.

Al terminar la primera Etapa Primordial de la Trayectoria Evolutiva, o sea la Involución, es necesario, para comenzar la segunda Etapa Primordial, o sea la Evolución propiamente dicha, que los Mundos y sus humanidades comiencen su Sutilización, lo que significa, en primer término, la armonización y la perfecta adaptación de las vibraciones físicas, densas, con las Vibraciones Espirituales y, luego, la “transformación” de las vibraciones densas en vibraciones cada vez más sutiles, lo cual constituye el proceso de Espiritualización.

En ese Progreso constante, la Evolución cada vez mayor de los Espíritus encarnados, que constituyen el aspecto Jerárquico en el Mundo, irá marcando el camino para la realización en él de la Sutilización del aspecto físico.

Las Enseñanzas y las Vibraciones que se están recibiendo desde lo Superior en nuestro Mundo tienen la finalidad de purificarnos y llevarnos hacia nuestra Sutilización, que nos liberará definitivamente de las trabas, interferencias, distorsiones y apariencias engañosas que impone, a la manifestación de la Verdad, un Mundo físico y denso como es actualmente la Tierra.

Cuando mediante su Sutilización la Humanidad y el Planeta integren un Plano menos denso, en el que la capacidad mental y sensorial más desarrollada y ya utilizada no permita el equívoco de las apariencias groseras, no nos veremos expuestos a los constantes requerimientos y al engaño de las fuerzas negativas, por cuanto estas sólo pueden obrar amparadas en la oscuridad de las mentes de humanidades todavía no Sutilizadas.

En el Camino Evolutivo, nuestra Tarea nos llevará, en el transcurso del tiempo, a Mundos inferiores como Mentores y Guías de quienes deben aún pasar

por las Experiencias que ahora estamos pasando nosotros, y del Amor y del esfuerzo que pongamos en esa Tarea de Fraternidad Universal que nos espera dependerá nuestro Progreso Evolutivo, que deberá ser constante.

Desde los Planos Superiores no se nos ve con la apariencia con que nosotros nos vemos, se nos ve con lo que podría denominarse nuestro “cuerpo moral” y con la Irradiación de nuestro Espíritu. Ninguna importancia tiene para lo Superior nuestro aspecto físico de este “momento”. Son hombres, ahora, algunos que fueron antes mujeres, y son mujeres algunas que antes fueron hombres; ¡qué importa eso!; desde lo Superior se nos ve “adentro”; mejor dicho, se nos ve “afuera”, porque nuestro “cuerpo moral” y nuestro Espíritu fluyen a través de nuestra materia, aunque, salvo en ciertos casos, a nosotros los humanos no nos es posible verlos. Una aureola de colores nos rodea, de colores sutiles y cambiantes, de colores que tornan de uno a otro, de acuerdo con los sentimientos que nos dominan.

Es necesario que nos concentremos frecuentemente, que elevemos nuestra mente para fortalecerla en el contacto con Vibraciones Sutiles; es necesario que nuestra alma humana se sutilice, absorbiendo las Vibraciones de Sensaciones Espirituales.

Para que nuestra materia no constituya un obstáculo en esa Sutilización que debemos procurar y para que, a la vez, también la materia vaya sutilizándose, es necesario que la cuidemos debidamente y que sigamos las indicaciones que se nos han dado con respecto a la alimentación. También deberemos preocuparnos, en todo momento, por mantener nuestra higiene mental y emocional, porque, como sabemos, nuestros pensamientos y sentimientos tienen gran repercusión en nuestra materia.

La Fuerza de las Vibraciones del Espíritu encarnado irá adaptando las vibraciones de la materia, del alma y de la mente humanas a su tónica Vibratoria; entonces comenzará para los seres humanos la importante etapa de la Sutilización en su materia, en su alma y en su mente, que los conducirá a la plena Espiritualización. En el proceso de sutilización de la materia humana irán debilitándose y luego desapareciendo todas las “necesidades” imperiosas que ahora nos apremian y nos acosan.

El ser humano posee en su mente una maravillosa fuerza que, a medida que el Ser encarnado Evolucionar, va tomando preponderancia. Mediante el poder de la mente podremos, si nos esforzamos en ello, dominar nuestras emociones, nuestras sensaciones y hasta las “necesidades” físicas que nosotros mismos nos hemos creado y que ahora nos dominan.

Cuando lleguemos a dominar con nuestra mente las emociones, las sensaciones y las “necesidades” humanas, estaremos en el Camino de la Sutilización. Ejercitemos, siempre en forma positiva, el poder de nuestra mente, no sólo para lograr nuestra sutilización física, sino para facilitar nuestra “conexión” con Planos Superiores.

Nada deberá desviarnos del Trabajo que debemos realizar como Misioneros; nada puede tener importancia suficiente como para constituirse en obstáculo insalvable para nuestra Realización Misionera. Demos a nuestra Tarea la importancia trascendente que tiene; esforcémonos por adaptar nuestra vida humana a las necesidades de nuestra Vida Espiritual y, entonces, veremos que todos los obstáculos desaparecen y nuestra misma vida humana cambia, adaptándose a la Realización Espiritual que nos corresponde.

Sin embargo, no esperemos esos cambios si no ponemos en ello nuestra voluntad y nuestro deseo de Servicio. Si esperamos ver realizados los cambios para dedicarnos a la Obra nunca los veremos realizarse. Es necesario que deseemos fervorosamente Servir al Cristo; es necesario que deseemos fervorosamente Servir a nuestros hermanos, para que nuestra vida humana llegue a adaptarse a las necesidades de nuestra Vida Espiritual. Nada nos será dado nunca si no lo hemos merecido, y esto, como todo, debemos merecerlo.

Todos tenemos nuestros problemas y necesidades humanas, pero la necesidad esencial es la necesidad Espiritual. Cuando la necesidad Espiritual surge preponderante en nuestra vida y *nosotros deseamos responder a ella* y nos dedicamos empeñosamente y con Amor a lograr la purificación y la Sutilización de nuestro espíritu y de nuestra materia, deseosos de realizar nuestra Tarea Espiritual, entonces hemos merecido la solución de nuestra vida material; pero si suponemos que primero debemos recibir las soluciones materiales para poder dedicarnos con comodidad a atender el aspecto Espiritual de nuestra Vida, nunca lo lograremos.

Si buscamos solamente el adelanto material podremos quizás llegar a lograrlo, pero no mediante la Protección Superior sino, por el contrario, mediante la acción de fuerzas que procurarán así desviarnos rápidamente del Verdadero Sendero.

No se nos pide que renunciéis a nuestra felicidad como humanos; muy por el contrario, el Amor Divino nos quiere perfectamente felices, pero que nuestra

felicidad humana no esté basada en la satisfacción de nuestros deseos y necesidades humanas, sino en la satisfacción de Nuestras necesidades Espirituales.

Nosotros, quienes somos Espíritus Misioneros, hemos encarnado para Trabajar en la Obra; por lo tanto, todo lo que nos haya sucedido en nuestra vida humana está de acuerdo con la Realización Espiritual que nos corresponde. En el lugar donde nos encontráis como humanos, en la esfera en la cual actuáis, estamos y actuáis por necesidad Espiritual, para la Realización que nos corresponde.

Nada, absolutamente, ha sido inútil en nuestra vida: goces y dolores, todo ha llegado a nuestra vida para que logremos el “punto” de preparación necesario para poder Trabajar en la Obra, porque no solamente el dolor constituye una prueba que debe ser superada, sino que también el placer es una Experiencia que, si no nos esforzamos por superarla, puede desviarnos del Sendero Espiritual.

No nos quejemos de nuestros dolores; por el contrario, amemos el Dolor, porque el Dolor es una Expresión del Amor Divino, que nos da, con él, un medio para lograr nuestra Sutilización a través de la Purificación. Si el Dolor no existiera, ¿cómo nos Purificaríamos, como remediaríamos los desvíos en que hemos incurrido en pasadas existencias?

Sólo el Dolor puede Purificar nuestro Espíritu ahora encarnado y llevarnos al “punto” en que debemos estar, para poder Trabajar en la Obra Misionera y Servir a la Humanidad. Esta ha sido y es la necesidad de nuestros dolores humanos; ahora que la conocemos, ahora que sabemos que el Dolor es sólo un medio para Purificarnos, agradezcamos el Dolor que nos ha llegado y que nos pudiera llegar.

Somos humanos, pero, siendo Espíritus Misioneros somos necesarios para la realización de la Tarea de Salvación de la Humanidad. El tiempo apremia; los Tiempos han sido marcados por la Divina Sabiduría y nada ni nadie podrá ya prolongar el actual Período cuyo final la Ley señala a nuestro Planeta.

Al finalizar el año 2035, el Trabajo deberá estar ya perfectamente cimentado. Este es el tiempo de que dispone aún la Humanidad para Sutilizarse y poder así entrar en el Camino definitivo de la Espiritualización. Consideremos la enorme Responsabilidad que nos incumbe por el fiel cumplimiento, o no, de la Tarea que para el Bien de la Humanidad debemos realizar, porque a ello nos hemos comprometido al encarnar; y recordemos en todo momento que los Espíritus Misioneros deben Trabajar para la Purificación y Sutilización de nuestro Mundo y su Humanidad.